

I. Introducción

- a. Ejercicio de canto: Himnos # 379, # 376, # 368.
- b. Honores.
- c. Bienvenida.
- d. Lectura bíblica: Mateo 18:19.
- e. Momento de oración.
- f. Participación especial.

II. Evaluando y motivando a la iglesia.

- a. Registro de la tarjeta.
- b. Desafío (Hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testimonio).
- c. Lectura o repaso de los ideales de la SJA.
- d. Anuncios: De la manera más atrayente, anunciar eventos, planes, etc de la SJA.

III. Desarrollo del programa.

- a. Participación Especial.
- b. Dinámica bíblica. Invitar a que pasen de dos en dos y pedir que busquen la cita bíblica de las siguientes oraciones:
 - Josué ora para que se detenga el sol (Josué 10:12,13).
 - Elías en el Monte Carmelo (1 Reyes 16:36-39).
 - Apóstoles en Pentecostés (Hechos 1-3).
 - Pedro escapa de la cárcel (Hechos 12:6).
 - Job (Job 4-7)
 - Abraham (Génesis 22:3).
 - Moisés (Éxodo 34:1-5).
 - David (Salmo 5:3).
 - Jesús (Marcos 1:35).
- c. Canto congregacional: # 172 "Promesa dulce".
- d. Tema: **"ENFOQUE DE ORACIÓN"**

Como mujeres, se nos llama a orar; y Elena G. White, una mujer de oración, nos da este consejo: "Ore, sí, ore como nunca antes, para que no sea engañado por las artimañas de Satanás, para que no se entregue a una actitud descuidada y vana, y para que no asista a las reuniones religiosas sólo para calmar su propia conciencia" (Testimonios para la Iglesia, tomo 4, 131).



“La idea de que la oración no es esencial es una de las astucias de las que con mayor éxito se vale Satanás para destruir a las almas. La oración es una comunión con Dios, fuente de la sabiduría, fuerza, dicha y paz” (Conducción del niño, 490).

“No sabemos un día cuán intenso será nuestro conflicto al día siguiente. Satanás vive, y está activo, y cada día necesitamos clamar fervorosamente a Dios por ayuda y fortaleza para resistirle” (Testimonios para la Iglesia, tomo 1, 304).

“Si todos los cristianos se asociaran y se hablasen unos a otros del amor de Dios y de las preciosas promesas de la redención, su corazón se robustecería, y se edificarían mutuamente. Aprendamos diariamente más de nuestro Padre celestial, obteniendo una nueva experiencia de su gracia, y entonces desearemos hablar de su amor. Mientras lo hagamos, nuestro propio corazón se enternecerá y reanimará. Si pensáramos y habláramos más del Señor Jesús y menos de nosotros mismos, tendríamos mucho más de su presencia (El camino a Cristo, 102).

“Hasta que el conflicto termine, habrá quienes se aparten de Dios. Satanás ordenará de tal manera las circunstancias que, a menos que seamos guardados por el poder divino, ellas debilitarán casi imperceptiblemente las fortificaciones del alma. Necesitamos preguntar a cada paso: ‘¿Es éste el camino del Señor?’ Mientras dure la vida, habrá necesidad de guardar los afectos y las pasiones con propósito firme. Ni un solo momento podemos estar seguros, a no ser que confiemos en Dios y tengamos nuestra vida escondida en Cristo. La vigilancia y la oración son la salvaguardia de la pureza” (Profetas y Reyes, 61).

“No serán vanas las oraciones de estos pocos fieles. Cuando el Señor salga como vengador, vendrá también como protector de todos aquellos que hayan conservado la fe en su pureza y se hayan mantenido sin mancha del mundo. Será entonces el tiempo en que Dios prometió vengar a sus escogidos que claman día y noche, aunque sea longánime con ellos” (Testimonios para la Iglesia, tomo 5, 195).

“Si Satanás ve que corre peligro de perder un alma, hace cuanto puede para conservarla. Y cuando la persona llega a darse cuenta del peligro que corre y, con angustia y fervor busca fortaleza en Jesús, Satanás teme perder un cautivo y llama un refuerzo de sus ángeles para rodear a la pobre alma y formar una muralla de tinieblas en derredor de ella con el propósito de que la luz del cielo no la alcance. Pero si el que está en peligro persevera y en su impotencia se aferra a los méritos de la sangre de Cristo, nuestro Salvador escucha la ferviente oración de fe y envía refuerzos de ángeles poderosos en fortaleza para que lo libren. Satanás no puede soportar que se recurra a su poderoso rival, porque teme y tiembla ante su fuerza y majestad. Al sonido de la oración ferviente, toda la hueste de Satanás tiembla. Él continúa llamando legiones de malos ángeles, para lograr su objeto. Cuando

los ángeles todopoderosos, revestidos de la armadura del cielo, acuden en auxilio del alma perseguida y desfalleciente, Satanás y su hueste retroceden, sabiendo perfectamente que han perdido la batalla. Los súbditos voluntarios de Satanás son fieles, activos y unidos en un propósito; y aunque se aborrecen y se hacen guerra mutuamente, aprovechan toda oportunidad para fomentar su interés común. Pero el gran General del cielo y de la tierra ha limitado el poder de Satanás (*Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, 309).

¿Qué necesitamos para el tiempo del fin? Sobre la base de las necesidades de Josué, nuestras oraciones deberían llevarnos a lo siguiente:

- Mantener la expectativa de escuchar de parte de Dios cuál es su voluntad.
 - Confesar nuestros pecados.
 - Recordar la forma como Dios nos ha guiado en el pasado.
 - Pedirle que nos conceda valor y fe.
 - Crear una relación con Dios.
 - Rogar por la experiencia de recibir el Espíritu Santo.
 - Esperar el poder de la lluvia tardía.
 - Prepararnos para la batalla con el enemigo.
 - Escuchar el mandamiento de Dios.
 - Reconocer la voz de Dios.
1. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE TENER SOCIOS O COMPAÑEROS DE ORACIÓN?
 - Dios nos pide que oremos los unos por los otros (*Efesios 6:18*).
 - Orar con otros enriquece nuestra vida de oración personal.
 - Orar en compañía de otros satisface la profunda necesidad de tener personas que se preocupen por nosotros y oren en favor nuestro.
 - Orar con otros nos ayuda a apreciar el significado de la comunidad cristiana.
 - Orar en compañía de otros nos ayuda a sentirnos responsables de rendir cuentas por lo menos ante otra persona.
 - Orar con otros nos encamina correctamente en la senda que conduce a Dios.
 - Orar en compañía de otros pone el poder de Dios a obrar en nuestra vida y en la iglesia.
 2. PAUTAS DE LA ACTIVIDAD DE SOCIOS DE ORACIÓN
 - Decidan cuán frecuentemente se van a reunir a orar.
 - Resistir la tentación de juzgar cualquier cosa que se diga.
 - Resistir la tentación de convertirse en consejero; los problemas de tu compañero de oración no son para que tú los resuelvas.
 - Mantener la confidencialidad.



- Traten de pasar la mayor parte del tiempo orando, no hablando de aquello por lo que van a orar.
 - Mantener un registro de las oraciones contestadas.
 - Reclamar las promesas de la Biblia al orar.
 - Mantener las oraciones en forma conversacional: orar en frases o en párrafos breves.
 - Considerar las pausas o el silencio como un aspecto normal o positivo durante el tiempo que pasan juntos.
3. SUPERAR LAS BARRERAS QUE SE PRESENTAN COMO SOCIOS DE ORACIÓN
- Tiempo. Hacemos tiempo para lo que es importante para nosotros. La oración es una paradoja en cuanto a que toma tiempo y libera tiempo.
 - Riesgo. La mayoría de las personas temen volverse vulnerables o ser mal entendidas. Lo que al principio puede ser intimidante, puede llegar a ser de beneficio.
 - Mala experiencia previa. Una mala experiencia no tiene que llevar a otra. Intentar otra vez con un nuevo compañero de oración.
 - Sentimientos negativos (ineptitud, incertidumbre, dudas, etc.). Para la mayoría de las personas, estos sentimientos son normales cuando se enfrentan a algo nuevo. Reconocer honestamente estos sentimientos y orar al respecto.
 - “Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efesios 6:18).
4. ¿SOBRE QUÉ ORAN LOS SOCIOS EN LA ORACIÓN?
- Alabanza y gratitud .
 - Preocupaciones familiares (cónyuge, hijos, asuntos con familiares políticos).
 - Amigos mutuos.
 - Presiones de trabajo.
 - Asuntos de la iglesia.
 - Peticiones personales (tentaciones, oportunidades para nuevos ministerios, sueños para el futuro, etc.).
 - Reavivamiento individual y corporativo de la iglesia.
 - Derramamiento del Espíritu Santo.
 - Miembros que ya no asisten a la iglesia.
 - La comunidad propia.
 - Dirigentes nacionales.
 - El pastor y los dirigentes de la iglesia.
 - Ministerio del compañero de oración.

- Estudiantes, maestros, escuelas.

IV. Conclusión

- a. Misión RETO (Mandar un mensaje en WhatsApp a todos nuestros amigos).
- b. Matutina.
- c. Despedida de sábado.
- d. Canto de despedida de sábado.
- e. Oración final.
- f. Lanzamiento de RETO semanal (Lanzar un RETO de evangelismo o testificación para todos los jóvenes).

Elaborado por:

Departamento de Ministerio de la Mujer

Unión Mexicana de Chiapas